



Alternativas para el consumismo infantil

Gaudi Rodríguez Juárez*

No cabe duda que cada vez se vuelve más difícil controlar el consumo de los/as niños/as. En esta época se vuelve todo un reto entrar y salir a un centro comercial sin comprar nada, sobretodo cuando vamos acompañados de niños de cuatro años o más.

Cuando no les ponemos límites a las compras, los regalos o a las adquisiciones, estamos transmitiendo infinidad de mensajes a los/as niños/as, los cuales se vuelven caldo de cultivo para la conformación de personalidades inmaduras, individualistas, consumistas y poco comprometidas con su comunidad.

Se les da a entender que lo importante se encuentra en las cosas materiales y no en el interior de cada ser humano. Que todo es desechable y fácilmente sustituible. Que las personas valen por lo que tienen y no por lo que son. Que es preferible seguir consumiendo abusivamente antes que ayudar a los que lo necesitan. Que la felicidad depende de la satisfacción de los deseos. Que el dinero y el éxito convencional traen la felicidad y la alegría. Que lo importante es cubrir las propias necesidades sin tener que pensar en los demás. Al ver que los papás/mamás trabajan largas jornadas (sin haber necesidad de tanto), se les da a entender que el dinero y las ganancias para consumir, son más importantes que la condición humana.

¿Se puede evitar el consumismo infantil? Sí. Comparto diez alternativas para con los/as niños/as:

1. Promover la generosidad y la solidaridad a edades tempranas. Recuerdo un Día de Reyes donde la generosidad de la comunidad fue tan grande, que alcanzó para que los niños y las niñas del albergue tuvieran juguetes suficientes, y en bodega quedara un excedente importante. En lugar de guardarlos, se nos ocurrió que los del albergue – niños/as de cuatro a siete años–, los compartieran con los de una comunidad marginada. Las caras de unos y otros lucieron radiantes de alegría, unos por recibir algo y otros por saberse generadores de felicidad; de esta experiencia hablaron durante mucho tiempo (no hay que perder de vista que los/as niños/as que viven en una institución por su condición

AMIGO DANIEL A.C.



de vulnerabilidad y natural dependencia están acostumbrados a recibir primordialmente). El privilegio de sentirse útiles, generosos y de despertar sonrisas no debe ser solo de los Reyes Magos (de los adultos).

2. Fomentar la capacidad para jugar (para los psicólogos este es el principal indicador de salud mental, un niño que no sabe jugar es para preocupar), para imaginar, fantasear, crear, divertirse, enseñándoles que los juguetes son solo instrumentos y que lo importante es lo que ellos pueden crear con su mente; que los objetos son un medio y no un fin; que la felicidad no está en su acumulación sino dentro de sí mismos.

3. Dejar que estén solos (obviamente supervisados) para que puedan descubrir lo que pueden hacer utilizando la imaginación y creatividad.

4. Promover espacios de soledad, de calma y hasta relajación, que eviten formar personas enajenadas, ansiosas de adquirir cosas y de buscar estímulos de manera compulsiva.

5. Obsequiarles regalos, pero en ocasiones especiales como el Día de Reyes o cumpleaños, evitando adquisiciones constantes.

6. Que la respuesta de los padres/madres a los hijos frente a la negativa de una compra no sea: “No tengo dinero”, sino que le haga ver que no lo necesita.

7. Explicarles que la obtención exagerada de productos genera mucha basura que contribuye al deterioro del medio ambiente.

8. Cuidar y reparar las cosas que se tienen.

9. Enseñarlos a aceptar y a ser generoso con los/as niños/as con desventajas, actitud que va a contribuir a que cuando sea adulto, esté alerta a lo que el mundo necesita.

10. No premiar todos y cada uno de los logros con regalos, sino ayudarlo a detectar sus capacidades y celebrar el esfuerzo que contribuyó a dicho logro.

Para construir lazos fuertes entre padres e hijos, es necesario invertir cada día tiempo de calidad y en cantidad suficiente. Eso requiere de planeación y esfuerzo. No es

AMIGO DANIEL A.C.



una pérdida, es una inversión que vale la pena. Solo de esta manera se les podrá humanizar. La televisión, los juguetes, computadoras, videojuegos, etc., no dejan de ser objetos que lo que ofrecen son relaciones no-humanas, razón por la cual nunca podrán ser sustitutos de las personas, pueden ser un apoyo y hasta un facilitador en las relaciones humanas, pero solo eso.

*Director Operativo de Amigo Daniel, A. C.
grodriguez@amigodaniel.org